Cachorros de tigre, ¿porqué mueren?



Se calcula que por lo menos la mitad de las crías de tigre siberiano mueren antes de cumplir el primer año. Un grupo de científicos trata de determinar las causas de la baja tasa de sobrevivencia entre los cachorros de tigre siberiano. Para recabar datos, la Sociedad para la Conservación de la Fauna (WCS, por sus siglas en inglés) les colocó a varios cachorros un collar elástico con un transmisor de radio.

Los cachorros, de menos de seis meses de nacidos, viven en la reserva Sikhotr-Alin de Rusia. Se calcula que por lo menos la mitad de las crías de tigre siberiano mueren antes de cumplir el primer año. Los científicos quieren descubrir por qué. Según cifras de las organizaciones ecologistas, quedan menos de 400 tigres siberianos en el mundo. Los cazadores furtivos, que los buscan por su piel y algunas partes de su cuerpo, son la principal amenaza para la subsistencia de la especie.



Una antenita

Si un cachorro muere, 60 minutos más tarde el transmisor comenzará a emitir una señal especial. John Goodrich, responsable del proyecto de conservación del tigre siberiano, explica que esos felinos son tan esquivos que muy pocos investigadores han logrado verlos en su ambiente.

"Ahora, con ayuda de la radiotelemetría vamos a poder obtener alguna información sobre qué es lo que provoca la muerte de los cachorros en una proporción tan alta", dice. Los collares están hechos con una banda elástica. Son suficientemente grandes como para el cuello de un gato, pero se pueden estirar a medida que los cachorros crecen. De hecho, están diseñados para que se caigan solos poco después de que los tigrecitos cumplan su

primer año de vida. Los transmisores de los cachorros son más pequeños que los de los tigres adultos, pero las antenas son más largas, de manera que la señal que emiten es igualmente potente. Si un cachorro muere, 60 minutos más tarde el transmisor comenzará a emitir una señal especial que les permitirá a los investigadores dirigirse rápidamente al lugar de donde proviene. Los promotores del estudio dicen que llegar en poco tiempo "es crucial" para determinar qué fue lo que provocó la muerte del cachorro y tomar algunas medidas para evitar que otros animales mueran por la misma causa.

En la guarida



El primer problema que tuvieron que resolver los investigadores fue el de localizar a los cachorros . El primer problema que tuvieron que resolver los investigadores fue el de localizar a los cachorros antes de ponerles los collares. Para lograrlo siguieron la señal que emite el collar de Galia, una tigresa de tres años, que vive con sus cachorros en la cima de una colina rocosa. Una vez identificado el lugar, los científicos tuvieron que esperar a que la señal del collar de Galia se debilitara, indicando que estaba a una distancia segura para acercarse a la guarida. Después de colocar los collares, los expertos también tomaron muestras de sangre y piel para hacer experimentos genéticos y relacionados con enfermedades. Los cachorros son la tercera generación de tigres siberianos a los que se le han colocado collares equipados con radiolocalizadores. Su madre, Galia, y su abuela Lidia, también tienen collares.